

BUSCANDO UNA NORMA APOSTÓLICA PARA EL CANTO CONGREGACIONAL

Por Bruce H. Leafblad
Usado con permiso

“Cuando sonaban, pues, las trompetas, y *cantaban todos a una*, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová, diciendo: ‘Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre’; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová” (2 Crónicas 5:13).

“Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, para que unánimes, *a una voz*, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 15:5-6).

INTRODUCCIÓN

Cuando el gran Apóstol oró por un mismo sentir entre los creyentes romanos que resultaría en una práctica de alabanza vocal a Dios, él no solamente estaba exponiendo uno de los requisitos más importantes para ejercitar la música en la iglesia en Roma, sino que, en mayor escala, estaba revelando una perspectiva bien concebida y completamente desarrollada acerca del funcionamiento del **canto congregacional** en la **comunidad cristiana** del primer siglo.

La familiaridad que Pablo tenía con la música sacra fue desarrollada en toda una vida (tanto antes como después de su conversión a Cristo) ya que él había crecido en una tradición judía conocida por cuatro elementos de la música sacra:

1. el canto de sus salmos,
2. las cantilenas de Escritura hebrea,
3. las formas de oración musical, y
4. las escuelas de profeta-músicos.

Miles de años de práctica musical del Antiguo Testamento proveyeron un significativo trasfondo para la guía musical de los apóstoles para la comunidad cristiana del primer siglo.

Es en este enorme contexto de la historia del Antiguo Testamento, junto con la breve historia de Cristo y sus seguidores registrada en los escritos del Nuevo Testamento, que vemos cierta continuidad no sólo en la práctica del canto sacro, sino también en la práctica de establecer normas de instrucción para el empleo de dicho canto en la vida religiosa de la comunidad de fe. La Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis, no es ajena a la música sacra en general, ni al canto congregacional en particular.

Además, se encuentran abundantes mandamientos, exhortaciones y amonestaciones en el Pentateuco, libros históricos, los escritos poéticos y proféticos del Antiguo Testamento y en las epístolas del Nuevo Testamento y en el libro de Apocalipsis, que rigen el ejercicio de la misma. El apóstol Pablo se distingue como el líder más importante en los tiempos del Nuevo Testamento para dar consejo explícito a las iglesias cristianas primitivas tocante a la práctica continua del canto congregacional.

EL AUTOR

➤ El apóstol Pablo y el canto congregacional

Un análisis del libro de los Hechos y las cartas de Pablo revela una relación multifacética entre el apóstol y el canto congregacional. Su crianza como judío devoto en Jerusalén, su minucioso

entrenamiento en la ley judía bajo el erudito Gamaliel, su observado celo para Dios—estos fueron los puntos de partida para él (Hechos 22:3). Sus escritos cristianos, junto con la historia del doctor Lucas, revelan a un hombre que está completamente cómodo con el hecho de cantar alabanzas a Dios. Él demuestra un amplio conocimiento personal de viejas y nuevas fuentes de música sacra, de las cuales hace referencia con libertad.

Las ilustraciones musicales y el lenguaje técnico musical se encuentran en sus cartas. Las acciones espirituales comúnmente expresadas musicalmente no son inusuales en sus escritos. Él es conocido por hacer uso de textos musicales como material de sermones; sus pasajes didácticos tocantes a la práctica del canto congregacional establecieron una norma para las iglesias primitivas del Nuevo Testamento. Y lógicamente, podemos aplicar esta norma a nuestras iglesias evangélicas del siglo XXI porque creemos firmemente que las enseñanzas de la Palabra de Dios son sumamente importantes y eficaces a la iglesia de Jesucristo en todas las edades.

➤ **Pablo, el cantante**

Aunque no tenemos ninguna evidencia que Pablo fuera un músico entrenado, es claro en las fuentes del Nuevo Testamento que Pablo era un cantante seguro de sí. Habiendo crecido en Jerusalén, conoció tanto la rica tradición musical del Templo como la más modesta práctica musical de la sinagoga. Desde la niñez, él había escuchado a los coros levíticos cantar sus salmos corales; había escuchado a los sacerdotes y rabíes entonar las Escrituras hebreas y las oraciones; y sin duda alguna había aprendido a cantar los salmos congregacionales y las respuestas de la liturgia judía, ya que esto no era opcional en la devota familia judía.

Después de su conversión, Pablo continuó aprendiendo nueva música congregacional—los primeros himnos cristocéntricos escritos en la nueva comunidad cristiana. ¿Y cómo podemos estar tan seguros de la participación personal de Pablo en el canto congregacional?

En Hechos 16, Lucas provee un relato histórico del encarcelamiento de Pablo con su compañero Silas en la cárcel de Filipos. Si la adversidad es prueba de “lo que había en el hombre” (Jn. 2:25), entonces debemos esperar aprender algo acerca del apóstol por medio de esta experiencia. Tomando en cuenta que Pablo y Silas habían sido despojados, severamente golpeados y puestos en cepos en un calabozo sin ventanas (vv. 22-24), encontramos que lo que Pablo hizo en estas circunstancias es sorprendente. Estas son las palabras de Lucas (v. 25): Pero a medianoche, Pablo y Silas oraban y *cantaban himnos de alabanza a Dios*; y los otros presos los oían.

“¿Cantaban himnos de alabanza a Dios!” Esta no es la acción de un hombre con poca fe ni la de un cantante vacilante, renuente, o altamente dependiente—no en estas circunstancias. En lugar de llorar, Pablo está cantando. Él no canta lamentos, sino himnos. En lugar de quejarse, eleva su voz en alabanza. En vez de enfocarse en sí mismo, se centra en adorar a Dios.

La adversidad, desde luego, ha sacado lo mejor de este hombre—una fe segura que canta en la noche más oscura. Sin un salterio o un himnario, Pablo canta de memoria los himnos que eran parte de su vida en la familia de la fe. Él conocía el repertorio. Era natural y cómodo para él cantar sin la presencia de la comunidad de fe apoyándole. No era un cantante “dependiente”.

El hecho de que el canto sacro llegó a ser la forma de responder a todo lo que le estaba sucediendo, revela cuán cercana era la relación entre la expresión musical y los más profundos sentimientos e impulsos de la vida espiritual y la fe dentro de él. De esta sola experiencia, ciertamente no podemos dudar que Pablo era una persona que se sentía “en casa” cuando participaba de la adoración musical de Dios. Para Pablo el canto congregacional era tanto familiar como importante.

SU MATERIA

➤ Ilustraciones musicales

La familiaridad de Pablo con los rigores y la disciplina del atletismo competitivo es bien conocida. Sus escritos también se delinean sobre los fundamentos de la agricultura, como lo demuestra en varias metáforas que utiliza. Su familiaridad con cosas musicales también se puede ver en sus escritos.

En 1 Corintios 13:1, Pablo empieza una exploración del uso apropiado de los dones espirituales dentro del cuerpo de Cristo afirmando que ejercitar el don espiritual de lenguas sin la presencia del amor es similar a intentar hacer música hermosa con solo un batintín o un címbalo. El resultado será vacío, incompleto, insatisfactorio.

En el siguiente capítulo de la misma carta, Pablo pasa a otra ilustración musical, buscando reforzar su argumento acerca de la superioridad de hablar clara y directamente en el lenguaje común sobre el hablar en una lengua desconocida en el contexto de la adoración corporativa:

Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o la cítara, si no dieran distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara? Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? (1 Co. 14:7-8).

Pablo no vacila en utilizar ideas musicales para ayudarse a ilustrar y apoyar las verdades que está estableciendo.

➤ Citando las fuentes musicales antiguotestamentarias

Es de conocimiento común que el libro del Antiguo Testamento más veces mencionado en el Nuevo Testamento es la colección musical que conocemos como el libro de los Salmos. Jesús hace mención de siete diferentes Salmos en 14 citas distintas de los escritores de los Evangelios. Otras 10 citas adicionales de los Salmos se registran en los cuatro evangelios. El escritor de Hebreos menciona los Salmos 18 veces; Pedro hace mención de los Salmos dos veces en sus epístolas y Juan menciona una porción del Salmo 2.

Pablo toma su lugar entre estas figuras del Nuevo Testamento que sacan significativamente las fuentes musicales del Antiguo Testamento. Él hace mención de los Salmos 20 veces y del Canto de Moisés tres veces. ¿Por qué son mencionados los Salmos tan frecuentemente en el Nuevo Testamento? ¿Cómo es posible que todas estas personas arriba mencionadas se volvieran regular y uniformemente a los Salmos por ayuda para apoyar, ilustrar y amplificar sus enseñanzas nuevotestamentarias?

Parte de la respuesta a ambas preguntas es lo siguiente: cada uno de estos hombres había cantado los Salmos y los habían escuchado ser cantados repetidas veces en las liturgias del templo y la sinagoga desde la niñez; y ahora, como hombres adultos, ellos sabían estos cantos sacros íntimamente, quizá más íntimamente que la mayoría de los otros textos del Antiguo Testamento. Su marco musical ayudó a crear lugares permanentes de residencia para estos textos sacros en el corazón y en la memoria de cada hombre. Estos cantos tradicionales habían llenado sus vidas de adoración con ricas revelaciones acerca de Dios y cosas maravillosas para incluir en los cantos.

¡Con razón estas líneas poéticas vinieron a la mente de los apóstoles tan rápidamente y con regularidad al predicar, enseñar y escribir! La evidencia se dispersa por medio de los escritos de ellos; concluimos que Pablo tenía un completo conocimiento de los Salmos. Esta colección de cantos del pueblo de Israel facilitarían la base sobre la cual la nueva himnodia de la iglesia cristiana sería construida.

➤ Citando las fuentes musicales de los primeros cristianos

Al considerar los muchos aspectos de la relación de Pablo con el canto congregacional, los cuales en parte lo califican para establecer una norma para la práctica del canto congregacional en las iglesias del Nuevo Testamento, debemos dar una atención apropiada a la presencia de numerosos textos de himnos cristianos primitivos en varias de las cartas paulinas. Parece que la familiaridad de Pablo con el repertorio del canto congregacional no estaba limitada en ninguna manera al salterio, pues los estudiosos concluyen que hasta 12 himnos o fragmentos poéticos de la época del Nuevo Testamento fueron encontrados en sus escritos.

Ralph Martin, notado erudito del Nuevo Testamento, identifica las siguientes 12 citas de himnos paulinos y las clasifica en cuatro tipos básicos:

1. *Sacramentales*

- 1.1. “Despiértate, tú que duermes,... *(Ef. 5:14)¹
- 1.2. “Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador...” (Tit. 3:4-7)
- 1.3. Quizás... “¿Qué, pues, diremos?” (Ro. 6:1-11) y “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos...” (Ef. 2:19-22)

2. *Meditativos*

- 2.1. “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,...” (Ef. 1:3-14)
Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo; (2X)
 1. Nos bendijo y nos escogió para andar sólo en santidad;
Nos predestinó y nos adoptó según su voluntad.
Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.
 2. Él nos otorgó su gracia y por su sangre nos redimió;
El nos perdonó y nos reveló su santa voluntad.
 3. Él nos prometió su gloria y con su Espíritu nos selló;
Gloria al Padre, Hijo y Espíritu: la Santa Trinidad.²
- 2.2. “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?... (Ro. 8:31-39). Ver el canto “Si Dios es por nosotros” musicalizado por el editor.³

Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?
¿Quién nos separará del amor, amor de Cristo?
Antes en todas estas cosas somos más que vencedores;
//Somos más que vencedores por medio de aquel, de aquel que nos amó//

- 2.3. “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor,...” (1 Co. 13)
 1. Si yo hablase en lenguas y no tengo amor,
Soy metal que resuena; vengo a ser sin valor.
CORO
Permanecen la fe, la esperanza, el amor,
Pero debes tener el mayor de los tres.
El amor siempre es; todo se acabará,
Pero éste permanecerá.
 2. El amor es sufrido; no se irrita, es benigno.
Nunca busca lo suyo; ¡oh, excelso camino!

¹ Los tres pasajes con asteriscos indican textos himnicos o fragmentos de himnos paulinos según el libro de CLASE *Música en la iglesia* de Felipe Blycker J.

² #109 de una publicación en el futuro cercano de Felipe Blycker.

³ Véase la versión musical de este versículo en *Cánticos Nuevos de la Biblia*, Vol. I de Felipe Blycker, 1972.

3. Sigue, pues, este amor; nunca dejes de amar;
Lograrás así a Dios con tu vida agradar. (CSG #354) de Nelson Sosa

3. Confesionales

- 3.1. “Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas...” (1 Ti. 6:11-16)
3.2. “Si somos muertos con él, también viviremos con él...” *(2 Ti. 2:11-13)

4. Cristológicos

- 4.1. “El es la imagen del Dios invisible...” (Col. 1:15-20)

1. Él es la imagen del Dios invisible, El Hijo amado y nuestro Redentor;
El es el primogénito de la creación: Te adoro, Jesucristo, mi Dios y Salvador.

2. Él hizo las cosas que hay en el cielo, También de la tierra él es el Creador;
Y todo lo que hay subsiste sólo en él: Te adoro, Jesucristo, mi Dios y Salvador.

3. Él es la cabeza del cuerpo, la Iglesia, De entre los muertos, supremo Vencedor;
En el Señor habita toda plenitud: Te adoro, Jesucristo, mi Dios y Salvador.

4. Él hizo la paz por su sangre preciosa, Y el Padre lo ha puesto por Reconciliador
Sin mancha ante Dios él nos presentará: Te adoro, Jesucristo, mi dios y Salvador.

(CSG #155) de Felipe Blycker

- 4.2. “Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu...” *(1 Ti. 3:16)
4.3. “El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios...(Fil. 2:6-11)⁴

En el nombre de Jesús se doble, doble toda rodilla
De los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;
Y toda lengua confiesa que Jesucristo es el Señor, para gloria del Padre.
Y tú, amigo, confiesa que Jesucristo es el Señor, //para gloria del Padre. //

(CSG #149) de Felipe Blycker

El hecho de que Pablo estuviera claramente en contacto con la escritura de himnos contemporánea que tomaba lugar en las iglesias del primer siglo, es ciertamente apoyado por la presencia de estas muchas citas de los himnos cristianos primitivos en sus epístolas.

SUS SERMONES

➤ Predicando los textos de fuentes musicales

Otro ejemplo del uso que Pablo hace de las fuentes musicales del Antiguo Testamento lo encontramos en Hechos, donde Lucas registra al apóstol empleando los Salmos en sus predicaciones. En el Libro de los Hechos de los Apóstoles 13:33-35, Pablo somete como textos proféticos los Salmos 2:7 y 16:10 al predicar a Cristo en la sinagoga de Antioquía. Su familiaridad con los Salmos aparece no solamente en sus escritos, sino también en su ministerio público de predicación y enseñanza.

⁴ Ralph P. Martin, *A Hymn of Christ* [trad. Un himno de Cristo] (Downers Grove: Inter-Varsity Press, 1997), 19.

➤ Pasajes instructivos relacionados con el canto congregacional

A este punto, hemos explorado la gran relación multi-dimensional del apóstol con la música, y particularmente, con el canto congregacional. Hemos considerado su excelente conocimiento de los textos musicales antiguotestamentarios. Estos aparecen en sus cartas y en sus predicaciones. Él emplea las ilustraciones musicales y las analogías en sus escritos. A través de los registros de Lucas hasta podemos “escuchar” a Pablo cantando himnos en la cárcel a medianoche. Todo esto ha servido para presentar al apóstol como uno cuyos sucintos pero *impresionantes* esfuerzos por inusuales o improbables.

En dos cartas diferentes, encontramos dos importantes pasajes didácticos en los cuales Pablo efectivamente establece una norma para el canto congregacional de las iglesias cristianas del primer siglo y todas las eras siguientes. Estos textos se encuentran en Efesios 5 y Colosenses 3. Consideraremos estos textos por separado.

UN CANTO LLENO DEL ESPÍRITU: Efesios 5:17-21

➤ Argumentos acerca de la plenitud del Espíritu Santo

Este es una de las mayores discusiones en el Nuevo Testamento por las cuales Pablo se propone ordenar la práctica del canto congregacional.

“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor a Dios.”

Con autoridad apostólica, Pablo instruye a los creyentes en Éfeso a no ser insensatos, sino sabios, entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. Luego continúa con una exhortación paralela de no embriagarse sino ser sobrios, viviendo la llenura del Espíritu. Es este segundo mandato el que da forma al punto inicial inmediato para su instrucción reveladora tocante al canto congregacional: “No os embriaguéis con vino...antes bien sed llenos del Espíritu” (Ef. 5:18).

Pablo hace valer que el canto que es agradable al Señor y que demuestra sabiamente un entendimiento de la voluntad de Dios, es un canto que surge de una vida llena del Espíritu de Dios. El Espíritu Santo es la única fuente de la cual bebemos y obtenemos la plenitud, y de nuestras vidas llenas del Espíritu correrán arroyos de alabanza melodiosa y ríos de cantos llenos de agradecimiento a Dios. La fuente de nuestro canto no es natural, sino sobrenatural. Dios mismo completamente inicia y sostiene la empresa de su propia alabanza.

En este texto, Pablo efectivamente emplea un contraste entre la intoxicación física y la llenura espiritual. El primero implica estar lleno en exceso lascivo; el segundo, estar lleno de ventaja y bendición espiritual. Aquellos que están llenos de Dios expresan su gozo en cantos altamente sacros, no en “cancioncillas bacanales”⁵ El uso de esta interesante yuxtaposición hace recordar el día de Pentecostés cuando los discípulos fueron acusados de estar ebrios, cuando en realidad estaban llenos del Espíritu de Dios.

La clase de canto sacro que Pablo describe en este pasaje no es ni el resultado de interés musical (“¡Nos gusta cantar!”) ni un simple hábito religioso (“¡Los creyentes siempre han cantado!”). En cambio, es el producto único del Espíritu Santo trabajando en las vidas de los cristianos y

⁵ E. K. Simpson, *Ephesians, in the New International Commentary on the New Testament* [trad. Efesios, en El Nuevo Comentario Internacional del Nuevo Testamento] (Grand Rapids: William Eermans, 1957, 125. También significa ebrias o borrachas. Hace referencia a las sacerdotisas que rendían culto al dios Baco.

llenándolos con canción. El papel del Espíritu es inspirador, motivador y causal. Uno no puede evitar recordar las palabras del salmista: “Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios” (Salmo 40:3).

Dios es la fuente. La presencia dinámica del Espíritu Santo en la vida de uno resultará en canto sacro. Esta es la vida cristiana normal. Ser lleno del Espíritu es estar lleno de Dios. La fuerza imperativa del verbo “sed llenos” significa que ésta es la búsqueda intencional del creyente. Este verbo no es solamente imperativo, sino que se refiere a una acción continua. “Ser llenos del Espíritu” es “estar constantemente en el proceso de ser llenado del Espíritu de Dios”. En lugar de ser un evento pentecostal de una sola ocasión, esta llenura es un proceso continuo en marcha. Pablo está llamando a los cristianos a buscar continuamente la llenura del Espíritu en sus vidas y mostrar una pasión consumidora por Dios. Esta clase de vida resultará en:

1. “hablando con salmos, himnos y cánticos espirituales”;
2. “cantando y alabando al Señor”;
3. “dando gracias...a Dios”; y
4. “sometiéndose unos a otros”.

Una palabra final acerca de este mandato central: ser lleno del Espíritu es claramente una realidad para ser buscada y experimentada como individuos, uno por uno. Nadie puede hacer esto por mí o en mi lugar. Sin embargo, es igualmente claro en el texto que las cinco acciones que en castellano son gerundios—hablando, cantando, alabando, dando gracias y sometiendo—son todas para ser expresadas dentro de la vida corporativa de la congregación. Se encuentra esta enseñanza de Ef. 5:19-20 en los últimos dos estrofas del himno “Un solo cuerpo” musicalizado por el editor de este ensayo.

3. Del Espíritu sed llenos, mis hermanos, (3x)
Todos por el Santo Espíritu de Dios.
4. Y por todo demos gracias siempre al Padre, (3x)
Alabando y cantando al Señor. (CSG 458)

Las acciones verticales de cantar, alabar y dar gracias a Dios son circunscritas y puestas en claro por las acciones horizontales de hablar y someterse uno a otro las cuales son funciones mutuas y recíprocas expresadas en comunidad. La plenitud del Espíritu es experimentada entre los creyentes en adoración corporativa y compañerismo auténtico.

➤ **Resultados de ser llenos del Espíritu Santo**

Vale la pena repetir esta verdad: ser lleno del Espíritu es estar lleno de Dios. Sin embargo es imposible ser lleno de Dios o del Espíritu si la persona no ha sido comprada por sangre de Cristo, o sea nacido de nuevo. En un himno basado en Ef. 1:13 el apóstol explica que después de oír la palabra de salvación y después de creer en Jesucristo como Salvador, el nuevo creyente fue sellado con el Espíritu Santo, evento milagroso que señala la morada permanente de Dios el Espíritu Santo. Es el comienzo de la vida eterna. Ahora el nuevo creyente puede obedecer la Palabra de Dios y ser lleno del Espíritu. Esta verdad se encuentra musicalizada por el editor de estas líneas en el himno “Fuisteis Sellados”. Aquí también se nota el uso de los gerundios ocupados por Pablo en el pasaje.

Habiendo oído la palabra de verdad,
El evangelio que nos da la salvación;
También habiendo creído en Cristo,
En Jesucristo que da la redención;
Fuisteis sellados, sellados con el Espíritu,
Con el Espíritu de la promesa;

Fuisteis sellados, sellados con el Espíritu,
Con el Espíritu Santo de Dios. (CSG #252)

Ninguna realidad mayor que Dios mismo jamás ha de ocupar la atención de nuestras mentes o el afecto de nuestros corazones. Este Dios que creó los cielos y la tierra y todo lo que existe, que sustenta y sostiene todo por su palabra poderosa, que sostiene en sí mismo todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento, que es desde la eternidad hasta la eternidad—este Dios inspira a su pueblo a pensar, hablar, entonar y escribir grandezas sobre él. Aún así, éste es un Dios por quien nuestras muchas palabras, frases, párrafos y libros no son suficientes. ¡Este es un Dios cuyos atributos deben ser alabados vocalmente! ¡Este es un Dios cuyas proezas deben ser loadas musicalmente! ¡Este es un Dios cuyo nombre debe ser enaltecido por notas entonadas por nuestras gargantas!

Estas dos descripciones de alabanza musical—“cantando” y “alabando”—vale la pena notarlas. “Cantando” se refiere en forma general a vocalizar música. “Alabando” (o “salmeando”) es un término que tiene su raíz en la práctica antiguotestamentaria de cantar salmos, lo cual era tradicionalmente acompañado por instrumentos de cuerdas, especialmente arpas.⁶

Posiblemente estos dos gerundios juntos expresan dos formas de ejecución: con o sin acompañamiento instrumental. O puede ser que el apóstol está simplemente acumulando gerundios con significados similares para intensificar o enriquecer esta descripción del canto congregacional en la forma que en la música escrita se conoce como “*crescendo*”.

En cualquiera de los casos, la música vocal cantada por la congregación provee dos cosas:

1. un propósito por el cual la llenura sobrenatural del Espíritu es expresado con naturalidad en adoración corporativa; y
2. un vehículo más rico y más lleno de respuestas a Dios que las palabras solas pueden proveer.

LA MÚSICA

➤ Música del corazón

La expresión “en vuestros corazones” es además la afirmación de que la clase de canto congregacional por el cual Pablo está estableciendo una norma no es una simple vocalización física, sino un canto que proviene del corazón. En las acciones de adoración y alabanza, pensamientos insondables acerca de nuestro gran Dios ocuparán la atención de la mente; profundos sentimientos hacia la voluntad de Dios llenarán el afecto del corazón; y ambos, los pensamientos y los sentimientos encontrarán sus expresiones más ricas musicalizadas en los cantos sacros entonados para Dios.

Dicho canto siempre ha sido un asunto muy serio para Dios. En Isaías 29:13, Dios condena la adoración de su pueblo por los corazones fríos y faltos de respuesta. Este interés por el corazón es uniformemente consistente en toda la Escritura, y la conexión entre la lengua (o voz) y el corazón se repite frecuentemente. El profeta Amós registra que Dios no aceptó el canto sacro ofrecido a él por un Israel rebelde y de duro corazón; su respuesta fue decisiva: “Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos” (5:23). En Marcos 7:6, Jesús condena el litúrgico servicio de labios de los fariseos por sus distantes y deficientes corazones: “Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí”.

⁶ Originalmente este verbo significaba “tañer un instrumento de cuerdas”. Ver Kenneth A. Puls, “Musical Praise and Thanksgiving in the New Testament” [trad. Alabanza musical y acción de gracias en el Nuevo Testamento] (M.M. tesis, Seminario Bautista Teológica del Sudeste, 1995), 209-210.

Como un medio de contraste consideremos estos ejemplos positivos. El Salmo 138:1 conecta “todo el corazón” con la alabanza cantada: “Te alabaré con todo mi corazón; delante de los dioses te cantaré salmos”. En el Salmo 16:9 vemos un ejemplo del uso de paralelismo en vez de rima en la poesía hebraica. El salmista une el *corazón alegre* con el *alma gozosa*: “Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma”. El Salmo 19:14 se enfoca en la boca y el corazón que agradan a Dios: “Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío”. La versión musical de este versículo apareció en Cánticos Nuevos de la Biblia, Vol. I compuesto por el editor de este ensayo publicado por SETECA en 1972.

Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón
Delante de ti, oh Jehová, roca mía, oh Jehová, mi redentor.
Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón.

El Salmo 32:11 conecta al corazón recto con el canto gozoso: “Alegraos en Jehová y gozaos, justos; y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón”. El Salmo 57:7 se refiere a la música y al canto en un corazón dispuesto: “Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón está dispuesto; cantaré, y trovaré salmos”. El Salmo 30:11-12 describe al corazón con canto que surge del gozo: “Has cambiado mi lamento en baile...me ceñiste de alegría. Por tanto, a ti cantaré, gloria mía y no estaré callado”.⁷ En Marcos 12:30 Jesús declara la única y más importante demanda universal en la Biblia que involucra al corazón: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón”.

Es esta clase de corazón, lleno del amor que proviene de Dios y lleno de amor para Dios, la que Pablo toma como esencial para la integridad espiritual y la viabilidad del canto eclesial. El patrón es claro: “Cantando y alabando en vuestros corazones”.

➤ **Música para Dios**

La frase “al Señor” revela que esta es música para Dios; esta es **adoración musical**. El cantar y alabar del que Pablo habla no es simplemente “acerca de Dios”, sino dirigida a Dios. Dicho canto debe entenderse como una forma de comunicación con Dios. La oración cantada conlleva los grandes pensamientos de la mente y los profundos sentimientos del corazón que como creyente ofrecemos a Dios como “sacrificio de alabanza” musical. El eco de muchos de los salmos es escuchado en esta frase: “al Señor”. He aquí una media docena de ellos.

1. “Cantaré a Jehová, porque me ha hecho bien” (13:6).
2. “Cantad a Jehová, vosotros sus santos, y celebrad la memoria de su santidad” (30:4).
3. “Cantad a Dios, cantad; cantad a nuestro Rey, cantad” (47:6).
4. “Venid, aclamemos alegremente a Jehová...” (95:1)
5. “Cantad a Jehová cántico nuevo; cantad a Jehová, toda la tierra” (96:1).
6. “Cantad a Jehová cántico nuevo; su alabanza sea en la congregación de los santos” (149:1-2).

Ya hemos visto que el apóstol Pablo está muy familiarizado con este lenguaje del Antiguo Testamento, más adelante, él entiende completamente esta práctica por experiencia propia. Por consiguiente, su instrucción de cantar y alabar *al Señor* se deriva de una tradición muchos siglos (en aquel tiempo) entre el pueblo de Dios. La enseñanza de Pablo crea un puente de continuidad entre el pasado y el presente—entre el judaísmo y el cristianismo. Cantar es simplemente una *actividad física*. Cantar a alguien es *comunicación efectiva*. **Cantar al Señor es adoración**. Pablo está enseñando a los cristianos a adorar a Dios con, y a través del canto. El editor de este ponencia ha puesto a música 1 Ti. 2:5-6 que enfoca la verdad de la unicidad de Jesucristo como mediador entre el Padre y el creyente.

⁷ El versículo (Sal. 30:12) ha sido musicalizado por Felipe Blycker y aparecerá en una publicación en el futuro cercano.

Porque hay un solo Dios y un solo mediador
Entre Dios y los hombres, Jesucristo el Redentor
Quien se dio a sí mismo en rescate al pecador;
Ven, amigo, y acepta al Salvador (CSG #292)

EL CREYENTE

➤ La actitud de gratitud

La siguiente frase con su gerundio, expande aún más el rango de componentes espirituales en la norma de Pablo para el canto congregacional: “dando siempre gracias por todo al Dios y Padre (v. 20). No debemos sorprendernos al escuchar repetidamente ecos del pasado en las palabras escritas por Pablo. Por ejemplo, el Salmo 100 viene a la mente: “Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre” (v. 4).

Este Salmo, asociado con la ofrenda de gratitud en la adoración hebrea, también resalta por su explicación poética de los ritos de entrada litúrgica. La manera de llegar ante el Señor, de entrar en su presencia, era la alabanza agradecida. La combinación bíblica de gratitud y alabanza siempre precede a la petición y a la súplica. La actitud de gratitud era la idea aceptable y esperada en cuanto a la adoración en comunidad desde el inicio de la adoración hasta su conclusión, pero era particularmente significativa en “el acercamiento” a Dios.

Pablo entendió esto. No es coincidencia que en sus cartas, cuando era mencionada la adoración o la oración la frase de dar gracias a Dios también aparece frecuentemente en el contexto.

Consideremos estos cuatro ejemplos:

1. “Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo...” (1 Ts. 5:16-18a)
2. “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez os digo: ¡Regocijaos!...Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” (Fil. 4:4, 6).
El canon o ronda en CSG #446 está basada en este mandato divino.
¡Regocijad en el Señor! Os digo: ¡Regocijad!
¡Regocijad! Os digo: ¡Regocijad!
3. “Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias” (Col. 4:2).
4. “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres...” (1 Ti. 2:1).

Vemos que en los escritos paulinos la gratitud a Dios aparece como un componente integral en el proceso del canto congregacional.

La acción de dar gracias a Dios es modificada por dos expresiones muy importantes: “*siempre*” y “*por todo*”. Se agrega a éstas un tercer modificador que Pablo emplea en 1 Tesalonicenses 5:18 y en Filipenses 4:6, “*en todo*” (o sea, en todas las circunstancias), y el resultado es ¡una tríada de asombrosos calificativos!

Podríamos plantar la pregunta: en este mundo en el cual a todos nos toca el mal así como el bien, el fracaso así como el éxito, la enfermedad así como la salud, la pérdida así como la ganancia, el dolor así como el placer, la tristeza así como el gozo—en esta clase de vida, ¿cómo se podría justificar un espíritu completamente rodeado de agradecimiento y una actitud constante de gratitud? Pablo responde la pregunta de frente: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las

cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Ro. 8:28). Una musicalización de este verso se presenta aquí.⁸

Y sabemos que a los que aman a Dios, (2X)
// Todas las cosas les ayudan, les ayudan a bien,
Esto es, a los que conforme a su propósito
Son llamados. //

Una fe profunda en un Dios soberano, quien está completamente entronado sobre cualquier otro poder, quien está en todo sentido al mando y en control y trabajando en este planeta para cumplir completamente los propósitos divinos, los cuales nadie puede impedir—es esta clase de fe en nada menos que un grandioso y glorioso Dios que es la raíz y la base de la gratitud persistente del creyente. No importa cuán oscuro y difícil parezcan las cosas, la gratitud llena de fe siempre se debe al Dios cuyo amor nunca decae, cuya gracia no conoce límites, cuya bondad abunda, y cuyas misericordias son nuevas cada mañana según el profeta Jeremías.⁹

Por la misericordia de Jehová, por la misericordia de Jehová
No hemos sido consumidos, Grande es tu fidelidad. *Fin*
Porque nunca decayeron sus misericordias,
Nuevas son cada mañana, Grande es tu fidelidad. [*D.C. al Fin*]

Por la misericordia de Jehová, por la misericordia de Jehová
No hemos sido consumidos, Grande es tu fidelidad. *Fin*
Mi porción es Jehová, así dijo mi alma,
Por tanto en él esperaré, Grande es tu fidelidad. [*D.C. al Fin*]

Esta es la clase de “canto y alabanza al Señor” que Pablo establece como una norma para la comunidad cristiana. Es un antídoto para lo poco profundo, para las teologías superficiales que en ocasiones invaden nuestros cantos congregacionales. El apóstol está mostrando que una teología bíblica profunda, que se hace acompañar de una profunda fe personal exhibida en una firme actitud de agradecimiento que sazona ricamente la práctica congregacional del canto lleno del Espíritu Santo. Esto es lo que provee el sello de integridad y credibilidad a nuestro canto cuando declaramos:

Castillo fuerte es nuestro Dios,
Defensa y buen escudo... (Martín Lutero, 1529), (CSG #45)
O cuando cantamos:
De paz inundada mi senda esté,
O cúbrala un mar de aflicción,
Cualquiera que sea mi suerte, diré:
“Estoy bien, tengo paz,
¡Gloria a Dios!” (Horacio G. Spafford, 1873), (CSG #373)

He aquí, las palabras de Pablo de Ef. 5:19-20 arregladas y musicalizadas por el editor.

Sed llenos, hermanos, del Santo Espíritu,
Hablando entre vosotros, mandó el Salvador;
Con salmos e himnos y cánticos,
Cantando y alabando al Señor. (CSG #254)

⁸ El versículo (Ro. 8:28) ha sido musicalizado por Felipe Blycker y aparecerá como #92 en una publicación en el futuro cercano. Su tonada se llama ALMOHADA SUAVE; pues el creyente puede descansar en esta promesa divina.

⁹ Los versículos (Lam. 3:22-23) han sido musicalizados en un estilo polirrítmico por Felipe Blycker y se encuentran en *Cánticos nuevos de la Biblia*, Vol. III, 1980.

➤ **Un asunto de autoridad**

Un elemento final en nuestro análisis del canto que se dirige a Dios, involucra la frase “en el nombre de nuestro Señor Jesucristo”. Esta frase puede ser fácilmente pasada por alto, debido a su familiaridad como fórmula litúrgica en la oración; pero no debe cometerse el error de verla como una simple formalidad o jerga tradicional.

El asunto aquí es uno de acceso y autoridad. ¿Puede el canto sacro ser realizado en nuestro nombre y ser aceptable delante de Dios? No, nuestro nombre no puede llevar esa clase de carga. Nuestro acceso a Dios en cada aspecto es posible solamente a través de nuestro único mediador, Jesucristo, cuyo nombre sólo es lo suficientemente bueno, lo suficientemente fuerte, y lo suficientemente eficaz para que nuestras oraciones habladas y nuestras alabanzas cantadas tengan acceso.

Ese nombre que es sobre todo nombre debe ser nuestra autorización al entrar por sus puertas con cantos de gratitud y alabanza. Aunque esta frase es inmediatamente relacionada a la acción de dar gracias, sin embargo, se aplica a la serie completa de acciones conectadas—hablar, cantar, hacer melodía, dar gracias.

Se establecen dos conclusiones estrechamente relacionadas. *Primero*, en la vida de la iglesia, cantar al Señor compartirá el mismo nivel de autoridad que el orar a Dios cuando se ofrece en el nombre de Jesús. La autoridad no reside ni en el hablar o el cantar, ni en los oradores o cantantes, sino en Cristo.

Segundo, tanto la oración a Dios como el canto al Señor deben hacerse en el nombre del Señor Jesucristo y a través de su función de intermediario. La cadena de principios modificados regresa al mandamiento original de “ser llenos del Espíritu”. En la iglesia, uno no debe orar ni debe cantar en el nombre de uno mismo. La autoridad que hace válido el canto congregacional que Pablo enseña reside en las credenciales de Cristo. Nuestros salmos e himnos y cantos espirituales existen para ser cantados en el nombre de Jesús y por su autoridad.

➤ **Resultados humanos de ser llenos del Espíritu**

Hasta aquí, hemos visto las acciones verticales o dirigidas hacia Dios que resultan de la llenura del Espíritu. Ahora dirigimos nuestra atención a los aspectos horizontales o dirigidos hacia la humanidad.

“Sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales...

Someteos [vosotros] unos a otros en el temor de Dios.”

En este texto, Pablo se refiere a dos distintos—pero relacionados—resultados de la llenura del Espíritu: el *primero*, hablando entre vosotros; y el *segundo*: someteos unos a otros. En el coro del himno “La familia cristiana” el editor de este ensayo musicalizó esta verdad y así hizo resaltar la idea clave para alcanzar el éxito de la familia cristiana.

CORO

Sujetaos unos a otros en fraterno y santo amor,
Mutuamente sirviéndoos en el temor del Señor. (CSG #596)

CONSTRUCCIÓN Y CONTENIDO

➤ Lenguaje musical

El ser lleno del Espíritu resulta no sólo en cantar al Señor sino también en cantar unos a otros. El ambiente obvio para esa actividad es la reunión de adoración corporativa de la iglesia primitiva. El hablar unos a otros no puede ocurrir cuando estamos solos.

Este hablar es lenguaje *musical*, comunicándonos unos a otros por medio de formas tanto musicales como bíblicas—salmos, himnos y cánticos espirituales. Pablo estaba muy familiarizado con dicha música hebrea en la cual la gente hablaba unos con otros.

Consideremos los salmos en los cuales **exhortaciones generales están dirigidas a la gente**, como en el Salmo 37.

Confía en Jehová, y haz el bien...
Deléitate asimismo en Jehová...
Encomienda a Jehová tu camino...(vv. 3-5).

Consideremos los **salmos de ánimo**, tal como el 121.

No dará tu pie al resbaladero—
ni se dormirá el que te guarda...
Jehová es tu guardador...
Jehová te guardará de todo mal... (vv. 3-7).

Consideremos los salmos en los cuales **los llamados a la adoración van dirigidos a la gente**, tal como el Salmo 29.

Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos,
Dad a Jehová la gloria y el poder.
Dad a Jehová la gloria debida a su nombre;
Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad (vv. 1-2).

He aquí una estrofa de un himno compuesto por el editor de esta ponencia; el texto es una paráfrasis metrificada basada en Salmo 29.

1. Tributad a Jehová, la gloria a su nombre dad;
Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.
Habla con potente voz; para siempre él es rey;
Con poder bendecirá, también dará la paz Dios a su grey.¹⁰

Consideremos los muchos salmos cuyo **contenido está dividido en palabras habladas a Dios y palabras habladas a la gente**, tal como el Salmo 115.

No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria,
Por tu misericordia, por tu verdad (a Dios en v. 1).
Oh Israel, confía en Jehová...
Casa de Aarón, confiad en Jehová...
Los que teméis a Jehová, confiad en Jehová... (a la gente en vv. 9-11).

¹⁰Versículos del Sal. 29 han sido musicalizados por Felipe Blycker y aparecen en *Cánticos nuevos de la Biblia*, Vol. 4, 1980, SETECA y también aparece en el libro, *Dios, ¿quién eres tú?* por Juan Ormé del SETECA (ELA, México).

O consideremos las letanías tales como en el Salmo 136, en el cual un “diálogo” horizontal tiene lugar entre el líder y la gente:

Líder: Alabad a Jehová, porque él es bueno,
Gente: Porque para siempre es su misericordia.
Líder: Alabad al Dios de los dioses,
Gente: Porque para siempre es su misericordia... (vv. 1-2).

O consideremos finalmente los **salmos de testimonio**, en los cuales palabras que expresan una experiencia personal con Dios se ofrecen a otros, tal como en los salmos 23 y 27:

Jehová es mi pastor; nada me faltará... (23:1)¹¹
Jehová es mi luz y mi salvación;... ¿de quién he de atemorizarme? (27:1).

Este pasaje del Salmo 27 ha sido musicalizado por el editor de este estudio.

Jehová es mi luz y mi salvación (2x)
¿De quién temeré? (2x) [*Fin*]
Jehová es la fortaleza de mi vida (2x)
¿De quién he de atemorizarme?
Aguarda a Jehová (2x)
Esfuézate y aliéntese tu corazón; Sí, espera a Jehová. [*D.C. al Fin*] (CSG #52)

Pablo no desconocía el fenómeno de “hablar unos a otros con salmos”. Sus palabras en Efesios 5 no describen algo nuevo para el período neotestamentario, ya que muchos siglos de dicho lenguaje musical habían precedido esta versión cristiana de lo mismo.

Lo que encontramos es que el apóstol establece un patrón estricto para la comunicación espiritual, no es simplemente adorno musical. Existe el canto y existe el canto para alguien. “El mero canto” sería totalmente disfuncional para Pablo. Para él, cantar al Señor y para otros es la norma para la música en la iglesia. Estas dos clases de comunicación musical abarcan la esencia del canto congregacional en las reuniones de los cristianos del primer siglo.

Por dos mil años los himnógrafos cristianos han escrito continuamente dichos textos sacros que han permitido que generación tras generación cumpla con el mandato paulino. Consideremos algunos ejemplos del himnario CSG que hacen un paralelo funcional de los Salmos antes citados:

Hay **cantos de exhortación** en el himnario *Celebremos su gloria* tales como:

1. “Soldados del Señor Jesús, valientes hoy luchad” (Fe la victoria es) #530
2. “¡A combatir! Resuena la guerrera voz del buen Jesús, que hoy llamando está
Sin desmayar seguidle siempre con valor” #532
3. “¡Estad por Cristo firmes, soldados de la cruz!
Alzad hoy la bandera, en nombre de Jesús” #533
4. “Cual pendón hermoso despleguemos hoy, la bandera de la cruz” #534

Hay varios **himnos de ánimo que nos cantamos unos a otros**:

1. “Pon tus ojos en Cristo” #440
2. “Si dejas tú que Dios te guíe, confiando solamente en él” #406
3. “He decidido seguir a Cristo” #413
4. “Dios cuidará de ti” #427

Existen himnos por los cuales **nos llamamos uno al otro a la adoración**:

¹¹Véase el himnario CSG: hay *NUEVE* himnos cuyos textos están basados en el Salmo 23.

- | | |
|-------------------------------------|------|
| 1. “Alabad al Rey del cielo” | #105 |
| 2. “Al Rey adorad, grandioso Señor” | #107 |
| 3. “Jubilosos, te adoramos” | #108 |
| 4. “A Dios el Padre celestial” | #624 |

Están también aquellos himnos cuyo contenido va **dirigido en parte a la gente y en parte a Dios**:

- | | |
|--|------|
| 1. “El es la imagen del Dios invisible,...Te adoro Jesucristo, mi Dios y Salvador” | #155 |
| 2. “Te loamos ¡oh Dios” con unánime voz...Unidos load a la gran Trinidad” | #73 |
| 3. “Alma, bendice al Señor...¡Oh despertad, arpa y salterio!
Entonad himnos de honor y victoria” | #16 |
| 4. “Canta, canta alma mía, a tu Rey y tu Señor; ángeles y querubines,
que su majestad cantáis...
Todos juntos alabemos, adorando a nuestro Dios” | #104 |

Aunque no es una forma de canto tan popular hoy, **la forma de letanía** todavía se encuentra en nuestra himnodia, un producto del gran himnógrafo inglés Carlos Wesley:

- | | | |
|---------------------------|-----------|------|
| “El Señor resucitó | ¡Aleluya! | |
| Muerte y tumba él venció | ¡Aleluya! | |
| Con su fuerza y su virtud | ¡Aleluya! | |
| Cautivó la esclavitud” | ¡Aleluya! | #215 |

Finalmente, hay **cantos de experiencia** por medio de los cuales damos testimonio los unos a los otros de la vida en Cristo que se tiene en común:

- | | |
|--|------|
| 1. “¡Oh qué amigo nos es Cristo! Él llevó nuestro dolor” | #482 |
| 2. “Porque él vive, no temo el mañana” | #222 |
| 3. “Mi fe descansa en Jesús y en su redención” | #345 |
| 4. “Cuán glorioso es el cambio operado en mi ser,...Él vino a mi corazón”. | #337 |

La norma fue establecida desde hace mucho tiempo: en la iglesia cantamos a Dios, y cantamos unos a otros. Las mejores palabras que la mayoría de los creyentes se dicen unos a otros en una semana son sin duda alguna las palabras que dicen cuando están “hablando unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales”.

➤ **Salmos, himnos, y cánticos espirituales**

Ahora, consideremos la importancia de los tres términos que Pablo usa para describir los materiales musicales que son usados en las iglesias del Nuevo Testamento. La manera en la que Pablo usa los tres términos—salmos, himnos, cánticos espirituales—indicaría que sus lectores sabían de qué estaba hablando. No hay ningún intento de definir ni explicar lo que estos términos representan en este texto o en el texto paralelo en Colosenses 3. Hay una suposición tácita de entendimiento mutuo.

Sin embargo, en los estudios bíblicos de hoy, existe mucha discusión vigorosa y especulación concerniente a estos términos—muchas de la cual conoce la mayoría de los músicos. Solamente un resumen modesto de opinión ordinaria se presenta aquí.

Entre los teólogos y comentaristas existe la tendencia de dar una opinión general de que “salmos, himnos y cánticos espirituales” son la manera en que Pablo expresa el nivel completo de la expresión musical del Nuevo Testamento. En esta perspectiva, los términos no indican tres específicas y diferentes formas de cantos sacros.

Entre los musicólogos, sin embargo, tienden a ser más los que concluyen que estos son, desde luego, tres diferentes formas musicales. El término *los salmos* se refiere a los salmos hebreos (no

simplemente los 150 canónicos) y cánticos; el término *los himnos* puede referirse a “nuevos” cantos de alabanza, la mayoría centrados en Cristo (los primeros himnos *cristianos*); el término *los cánticos espirituales* se cree que se refiere a una clase de canto más melismática, extática—improvisada y adornada, quizá hasta glosolálica. Esta perspectiva parece más plausible para este escritor.

Cualquiera que sea la conclusión acerca de estos términos, la esencia del mandato de Pablo no se afecta en gran manera, especialmente en lo que concierne a la iglesia de hoy. Consideremos estas paráfrasis:

Sean llenos del Espíritu, hablando entre ustedes *usando el nivel más alto de la sagrada expresión de música (disponible para ustedes)*

ó

Sean llenos del Espíritu, hablando entre ustedes *usando formas musicales específicas y sagradas (disponibles para ustedes).*

Quizá una síntesis de las dos sería la mejor práctica:

Sean llenos del Espíritu, hablando entre ustedes *usando el nivel más alto de formas musicales específicas y sagradas (disponibles para ustedes)*

Me parece que esto captura la esencia del mandato de Pablo—usar una variedad amplia de sagradas expresiones musicales que han sido inspiradas por Dios a través de los siglos hasta el presente y las cuales abarcan el tesoro del canto sacro de la iglesia y deben usarse para cantar a Dios y entre nosotros como auténticas formas de comunicación espiritual en el cuerpo de Cristo.

➤ **El factor de sumisión mutua**

La frase gerundiana final que concluye la serie de cinco importantes calificativos agregados al mandato original (v. 18) se encuentra en el versículo 21: “Someteos (estad sujetos) unos a otros en el temor de Dios”. Esta frase llega a ser un trampolín para una larga discusión sobre el más amplio aspecto de la sumisión en la iglesia (5:22-6:9). Pero ¿qué tiene en mente el apóstol con una palabra acerca de la sumisión mutua cuando concluye su enseñanza acerca de la música en la iglesia?

Permítame responder primero con una ilustración. Una orquesta sinfónica depende de que cada músico practique la sumisión mutua. En un pasaje suave en que se tocan donde todos los instrumentos están siendo tocados, un instrumento tocado fuertemente puede fácilmente destruir la intención del efecto musical. En una sección donde un instrumento es asignado como un solo, los instrumentistas restantes deben tocar dinámicamente “bajo” el instrumento solo o el solo se perderá. Muchos asuntos de “balance” interno en una orquesta dependen del ejercicio de discreción y de destrucción, lo cual es sumisión mutua.

Así es el cuerpo de Cristo: ser llenos del Espíritu resulta en armonía, no discordia. La adoración corporativa no es un lugar donde insistimos en nuestros derechos o demandas. En lugar de ello, buscamos la gloria de Dios y el bienestar del “cuerpo”, aun en nuestro canto y creación de música. El enfoque está en servir, no en ser servidos.

Esto también dice algo acerca de la distribución de actos musicales entre la gente. Asignar la mayor parte de los actos musicales en la adoración a los líderes (p. ej., coro, solista, grupos) es ejercer el dominio musical en lugar de la sumisión. Debe haber rendimiento muto en esta área también.

Entonces, existe un asunto de sumisión al liderazgo que Dios ha puesto en el cuerpo—líderes musicales incluidos. La congregación debe estar dispuesta a confiar y seguir a aquellos a quienes Dios ha dado la responsabilidad de proveer liderazgo para la gente en sus ministerios musicales.

Las líneas de sumisión mutua corren en muchas direcciones. Para Pablo, las reuniones de adoración corporativa representan un microcosmo de una vida más amplia de la iglesia en la cual un patrón de amor, respeto y sumisión mutua es la norma. Fuera de la reverencia por Cristo, cuyo cuerpo es la iglesia, debemos vivir, adorar y cantar sujetos los unos a los otros.

LA PALABRA QUE MORA INTERNAMENTE: Colosenses 3:16-17

Nuestra segunda más importante texto instructivo es un sorprendente paralelo con el texto de Efesios, como demuestra la Tabla 1. Como se puede ver, muchos de los elementos del texto en Efesios están también presentes en el texto de Colosenses; así, no será necesario repetir la discusión anterior acerca de esos contenidos específicos. Nuestro enfoque estará sobre los nuevos elementos que se encuentran en este segundo pasaje importante.

➤ **Comparación entre Efesios 5:18-20 y Colosenses 3:16-17**

EFESIOS 5:18-20	COLOSENSES 3:16-17
Sed llenos del Espíritu (constantemente)	La palabra de Cristo mora en abundancia en vosotros
hablando entre vosotros	enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría
con salmos, con himnos y con cánticos espirituales	con salmos e himnos y cánticos espirituales
cantando y alabando al Señor	cantando al Señor
en vuestros corazones	en vuestros corazones
dando siempre gracias al Dios y Padre	dando gracias a Dios Padre por medio de él
siempre y por todo	Y todo lo que hacéis sea de palabra o de hecho, hacedlo todo
en el nombre de nuestro Señor Jesucristo	en el nombre del Señor Jesús

➤ **El énfasis en el vocablo “palabra”**

En este texto, la palabra de Cristo que mora internamente es presentada como la causa precipitante detrás del ejercicio del canto congregacional. Aquí, la palabra de Cristo en este angosto sentido es tomada como el evangelio, el mensaje cristiano, la verdad y la enseñanza cristiana. En su aplicación más amplia, uno puede justificablemente concluir que toda la palabra de Dios, la cual apunta a Cristo y se centra en Cristo, es una extensión razonable de la terminología de Pablo. Este mismo escritor neotestamentario afirma que las Escrituras, las cuales nos hacen sabios para salvación, son útiles para enseñar, para redargüir o reprender, para corregir, para instruir en justicia a fin de preparar a los creyentes para toda buena obra (2 Timoteo 3:15-

17). El himno “Toda Escritura” fue compuesto por el editor de este estudio y se encuentra en *Cánticos Nuevos de la Biblia, Vol. II*.

Toda la Escritura es inspirada por Dios; (2X) [Fin]
Y útil para enseñar, para redargüir,
Para corregir, para instruir en justicia,
A fin de que el hombre de Dios sea perfecto,
Enteramente preparada para toda buena obra. [D.C. al Fin]

En el Salmo 119 tenemos una sorprendente descripción del potencial de la palabra de Dios cuando es bienvenida en nuestras vidas y cuando se le da un lugar para morar abundantemente. El editor de esta ponencia musicalizó “Tu palabra es mi cántico”, el título tomado del versículo 57 del Salmo 119 y se encuentra en CSG #277.

1. Tu Palabra es mi cántico, esperanza y gozo da;
Es espada, arma divinal y escudo contra el mal.

CORO

Por la Santa Biblia te alabo, Padre amante, mi Señor;
Te adoro Cristo, Rey eterno; Gracias, oh Consolador.

2. Tu Palabra es mi lámpara, luz divina y guía fiel;
Más deseable que oro y plata es, y más dulce que la miel.

3. Tu Palabra es mi gran mentor; es semilla, eterno don;
Quiero siempre en ella meditar, hallo allí la salvación.

4. Tu Palabra trae libertad, me consuela en aflicción;
Cual martillo, y espejo es; fuego en el corazón.

5. Tu Palabra es mi agua y pan; limpia el ser y fuerza da;
Leche y carne encuentro yo allí que mi alma sostendrá.

El salmista describe la palabra de Dios como aquella que purifica, enriquece, deleita, aconseja, renueva, fortalece, libera, enseña, informa, guía, da esperanza, consuela, revela, ilumina, sostiene, produce fe, trae paz, estimula la alabanza y nos da un canto. Los escritos de Pablo dan evidencia de que él entiende lo que sucede cuando la palabra de Dios mora abundantemente en la vida del creyente.

Una muestra externa será el deseo de compartir las buenas nuevas. El apóstol Pablo quita toda duda y hace entender al injusto el plan de salvación. El editor de este estudio musicalizó algunos versículos que comprenden “El camino romano” en CSG #288.

Por cuanto todos pecaron, todos pecaron,
Y están destituidos de la gloria de Dios (2X) [Ro.3:23]
Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida,
Vida eterna en Cristo, Cristo Jesús Señor nuestro [Ro. 6:23].
Porque con el corazón, con el corazón, se cree para justicia,
Mas con la boca se confiesa, la boca se confiesa, para salvación, para salvación
[Ro. 10:10].

La palabra que mora internamente en los creyentes es una palabra que viene de Dios, una palabra que revela a Dios, una palabra que nos acerca a Dios y una palabra que nos hace como Dios. Esta es una palabra de revelación y transformación.

El poder *en* la palabra y el poder *de* la palabra es el mismísimo poder de Dios mismo. Aquellos en quienes mora la palabra abundantemente experimentan el poder de esa palabra a través de la obra del Espíritu Santo que mora dentro de ellos. El Espíritu Santo es el iluminador y la energía de esa palabra que eventualmente prorrumpirá en canción. Las familias y los individuos que están leyendo, cantando, memorizando y meditando en la palabra de Dios van a mostrar en sus vidas los atributos divinos de Dios, o sea el fruto del Espíritu. “El fruto del Espíritu” (Gá. 5:22-23) fue escrito por el editor de este estudio.

El fruto del Espíritu es amor, gozo y paz;
El fruto es paciencia, benignidad, bondad y fe;
El fruto del Espíritu es mansedumbre y templanza;
Vivamos por el Espíritu, y andemos siempre en él (2X). (CSG #265)

“Que la palabra...more abundantemente” significa buscar la palabra con ansias, recibirla alegremente, meditar en ella regularmente, obedecerla firmemente, tomarse de ella tenazmente, compartirla con entusiasmo y atesorarla fielmente. La abundancia de nuestra vida en la palabra se desborda en el canto de salmos, himnos y cánticos espirituales. Recientemente este texto ha sido musicalizado por el editor de este ensayo.

1. La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros,
Enseñándoos y exhortándoos unos a otros;
La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros,
Cantando con gracia en vuestros corazones.

2. La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros,
Enseñándoos y exhortándoos unos a otros;
La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros,
Con salmos e himnos y cánticos espirituales.

➤ **Enseñando y exhortando**

Pablo usa dos términos para describir la función horizontal de los salmos, himnos y cánticos espirituales entre los creyentes de Colosas: **enseñando** y **exhortando**. Este es paralelo al carácter más general de “hablando” en Efesios 5:19. La precisión adicional en el texto de Colosenses enfatiza las posibilidades didácticas del canto sacro, las cuales son generalmente bien entendidas. El otro énfasis, exhortación, está en mantener la práctica del Antiguo Testamento en los salmos y es familiar para nosotros en la himnodia moderna de hoy. De nuevo, el apóstol manda el uso del canto sacro que dirige a los creyentes con una visión a su edificación y crecimiento.

La frase “en toda sabiduría” puede referirse a la forma en la cual el material musical es seleccionado para usarlo en las reuniones de la iglesia. La pregunta contextual trata de la oportunidad, la relevancia, la necesidad y lo apropiado del contenido particular para una situación dada en un tiempo dado.

Este interés por el elemento de “sabiduría” en el proceso seguramente infiere una dependencia de la guía divina en tomar las mejores decisiones—decisiones afiladas por el entendimiento, el tacto, la discreción y la sensibilidad.

➤ **Cantando al Señor**

Pablo afirma el ministerio del canto al Señor en este texto también. De nuevo, es un canto que fluye del corazón. Para Pablo, es el corazón el que canta primero; la voz solamente provee una evidencia física del canto interior. Estos corazones que cantan están llenos de la gracia de Dios

que ha sido derramada sobre nosotros, bendiciones espirituales otorgadas sin mérito alguno, riquezas celestiales que no hemos ganado, dones sagrados que no merecemos, y una producción de fruto eterno que no podríamos producir por nosotros mismos.

➤ **De palabra o de hecho**

Al concluir Pablo esta instrucción sobre el canto sacro, lo hace con una exhortación de aplicación general y universal: de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús. ¿Cómo entendemos el uso que le da Pablo a este amplio imperativo para referirse al estrecho enfoque del texto bajo consideración? Las instrucciones del apóstol Pablo se relacionan con una serie de acciones sacras que involucran la mezcla única de palabras y acciones.

Consideremos las acciones mencionadas: more, enseñándoos, exhortándoos, cantando, y más tarde en el texto, dando gracias. Notemos que estos son hechos que normalmente requieren palabras: lo que debe morar en nosotros es la palabra de Cristo; enseñar requiere palabras; la exhortación emplea palabras; cantar utiliza palabras; y dar gracias se expresa comúnmente con palabras. Las palabras vienen de dos fuentes: Primero, de la palabra de Cristo o la palabra de Dios; y segundo, de los textos de los salmos, himnos y cánticos espirituales.

Así, cualquiera cosa que digamos o hagamos, cuando dejamos que la palabra de Dios que mora en nosotros encuentre salida en cantos de enseñanza y exhortación dirigidos a la gente, y cantos de adoración dirigidos a Dios, que se haga en el nombre de Jesús.

➤ **Dando gracias a Dios**

Pablo cierra este pasaje didáctico con su insistencia común en un corazón agradecido. Al apóstol le parece inconcebible que uno se presente delante del Señor por cualquier razón sin el espíritu de gratitud. Ciertamente, el canto de alabanza al Señor perderá su credibilidad si el corazón de uno es ingrato y presuntuoso. El verdadero espíritu agradecido intencionalmente “dará gracias” a Dios a través de la intermediación de Cristo, ya que es a través del Salvador sólo que nuestro acceso al Padre se hace real, ya sea que nuestras intenciones sean alabar o pedir. Jesús es el que presenta nuestros cánticos y nuestras súplicas al Padre.

CANTANDO CON ENTENDIMIENTO: Una palabra a Corinto

No debemos dejar de mencionar el pasaje en 1 Corintios 14:15, donde encontramos a Pablo en medio de una extensiva discusión de asuntos de adoración y problemas entre los creyentes de Corinto. El contexto inmediato de la referencia musical que consideraremos involucra el asunto del hablar lenguas en la adoración pública.

¿Qué pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento (1 Co. 14:15).

Cuando se estudia cuidadosamente el contexto de estas palabras, podemos ver otra faceta de las normas para la música en la adoración enunciada por el apóstol: la música de la adoración corporativa debe ser entendible y comprensible para la comunidad para que, como resultado, la congregación sea edificada. Debe notarse que esta verdad no afecta el propósito de la música en la iglesia; en su lugar, el apóstol visualiza la práctica de toda la música en la iglesia desde la perspectiva de su resultante falta de entendimiento por parte de toda la congregación—el asunto no es el resultado, sino el propósito.

CONCLUSIÓN: Una norma para el canto congregacional, diez principios imperativos

En este estudio, hemos examinado dos importantes textos paulinos en busca de una norma apostólica para la práctica del canto congregacional en las iglesias primitivas del Nuevo Testamento. Analizando el material en estos textos, podemos construir una síntesis y un resumen del pensamiento paulino en forma de **diez principios imperativos**.

1. Que la palabra de Cristo more abundantemente en nosotros, pues la palabra de Dios es la fuente y fundamento del canto de la iglesia.
2. Que todo creyente sea constantemente lleno del Espíritu Santo, pues el Espíritu es el motivador y motor del canto congregacional.
3. Que debemos cantar al Señor, no solamente para el Señor o acerca del Señor; pues Dios es el principal “recipiente” del canto congregacional.
4. Que todo cristiano cante con gracia en su corazón, pues el canto del creyente se canta primeramente en el corazón, luego con la garganta; es un canto que nace de la gracia divina.
5. Que los miembros de la iglesia de Cristo ejerciten toda sabiduría al cantar unos a otros; deben usar cantos sacros apropiados, busquen enseñar, exhortar y comunicar unos a otros, siendo sensibles a la guía de Dios.
6. Que todos los creyentes usen toda la serie de cantos sacros que Dios ha provisto para la iglesia—salmos, himnos y cánticos espirituales y entiendan los propósitos espirituales específicos y las funciones de cada forma de música sacra, y muestren discriminación en su uso apropiado.
7. Que toda la familia de Dios se someta unos a otros en reverencia a Cristo; la humildad, o sea la sumisión mutua provee al ambiente más conducente en el cual el ministerio del canto congregacional florece.
8. Que todos los santos canten entendiblemente en la adoración corporativa; la congregación debe entender el texto de lo que está cantado para que resulte la gente edificada y fortalecida.
9. Que todo el pueblo de Dios sea de un mismo sentir y de una sola voz; el canto congregacional efectivo refleja un mismo sentir y un genuino espíritu de unidad.
10. Que todo el cuerpo de Cristo tenga un espíritu de completa gratitud a Dios que conmueva el canto congregacional de la iglesia; pues un corazón ingrato no es compatible con los contenidos y los propósitos del canto congregacional, y por ende, cada canto debe ser entonado para la honra y gloria de Dios y debe enaltecer el gran nombre del Señor lo cual es la meta más alta de los hijos de Dios.

En este siglo veintiuno, a criterio de su servidor, esta es una norma que no ha perdido nada de su importancia y relevancia. Es una palabra para nuestro tiempo. Si el apóstol estuviera con nosotros hoy acá en nuestra iglesia local, estoy convencido de que él estaría orando por la iglesia de este siglo como lo hizo en el primer siglo:

“Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros **un mismo sentir** según Cristo Jesús, para que **unánimes**, a **una voz**, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo”.

////////////////////////////////////

Ponencia dictada en la ocasión del 15 aniversario de la Escuela de Música Sacra del Seminario Teológico Centroamericano en la ciudad de Guatemala, sábado el 5 de septiembre del 2008. Este estudio fue concebido y escrito en inglés por Bruce H. Leafblad, catedrático jubilado de la Filosofía de Música Sacra del Seminario Teológico Bautista del Sudeste de Fort Worth, Texas (y maestro de Felipe Blycker J.); fue traducida por Mildred Padilla de Villatoro, graduada del Seminario Teológico Centroamericano; finalmente, fue reducida y adaptada por Felipe Blycker J., profesor de Música Sacra en el Seminario Bíblico de Río Grande, Edinburg, Texas.



**UN BOSQUEJO DE LA PONENCIA:
BUSCANDO UNA NORMA APOSTÓLICA PARA EL CANTO CONGREGACIONAL**

INTRODUCCIÓN

EL AUTOR

- El apóstol Pablo y el canto congregacional
- Pablo, el cantante

SU MATERIA

- Ilustraciones musicales
- Citando las fuentes antiguotestamentarias
- Citando las fuentes musicales de los primeros cristianos

SUS SERMONES

- Predicando los textos de fuentes musicales
- Pasajes instructivos relacionados con el canto congregacional

UN CANTO LLENO DEL ESPÍRITU: Efesios 5:17-21

- Argumentos acerca de la plenitud del Espíritu Santo
- Resultados de ser llenos del Espíritu Santo

LA MÚSICA

- Música del corazón
- Música para Dios

EL CREYENTE

- La actitud de gratitud
- Un asunto de autoridad
- Resultados humanos de ser llenos del Espíritu

CONSTRUCCIÓN Y CONTENIDO

- Lenguaje musical
- Salmos, himnos, y cánticos espirituales
- El factor de sumisión mutua

LA PALABRA QUE MORA INTERNAMENTE: Colosenses 3:16-17

- La comparación entre los dos pasajes clave
- El énfasis en el vocablo “palabra”
- Enseñando y exhortando
- Cantando al Señor
- De palabra o de hecho
- Dando gracias a Dios

CANTANDO CON ENTENDIMIENTO: Una palabra a Corinto

CONCLUSIÓN: Una norma para el canto congregacional—Diez principios imperativos



UN LISTADO DE LOS SALMOS, HIMNOS Y CÁNTICOS ESPIRITUALES CITADOS EN EL ENSAYO

	ms. = manuscrito;		CcCB = <i>Celebremos con cantos bíblicos</i>
	CNB = <i>Cánticos nuevos de la Biblia</i> ;		CSG = <i>Celebremos su gloria</i>
Pg. 4	Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor (ms)		CcCB #115
	Si Dios es por nosotros	CNB Vol.1	CcCB #097
	Si yo hablase en lenguas	CSG #354	—
Pg. 5	Él es la imagen	CSG #155	CcCB #126
	En el nombre de Jesús	CSG #149	CcCB #122
Pg. 7	Un solo cuerpo	CSG #458	CcCB #103
	Fuisteis Sellados	CSG #252	CcCB #116
Pg. 9	Sean gratos mi dichos	CNB Vol.1	CcCB #027
Pg. 10	Hay un solo Dios	CSG #292	CcCB #136
	¡Regocijaos!	CSG #446	—
Pg. 11	Todas las cosas les ayudan a bien	(ms.)	CcCB #096
	Grande es tu fidelidad	CNB Vol. 3	CcCB #056
	Castillo Fuerte	CSG #45	—
	Estoy Bien	CSG #373	—
	Sed llenos, hermanos	CSG #254	CcCB #118
Pg. 12	La familia cristiana (CORO)	CSG #596	CcCB #004
Pg. 13	Tributada a Jehová	CNB Vol. 4	CcCB #032
Pg. 14	[Salmo 23]	CSG #varios	—
	Jehová es mi luz y salvación	CSG #052	CcCB #031
	Soldados del Señor Jesús (Fe la victoria es)	CSG #530	—
	¡A combatir!	CSG #532	—
	Estad por Cristo firmes	CSG #533	—
	Cual pendón hermoso	CSG #534	—
	Pon tus ojos en Cristo	CSG #440	—
	Si dejas tú que Dios te guíe	CSG #406	—
	He decidido seguir a Cristo	CSG #413	—
	Dios cuidará de ti	CSG #427	—
Pg. 15	Alabad al Rey del cielo	CSG #105	—
	Al Rey adorad	CSG #107	—
	Jubilosos, te adoramos	CSG #108	—
	A Dios el Padre celestial (La Doxología)	CSG #624	—
	Él es la imagen	CSG #155	CcCB #126
	Te loamos ¡oh Dos!	CSG #073	—
	Alma, bendice al Señor	CSG #016	—
	Canta, canta alma mía	CSG #104	—
	El Señor resucitó	CSG #215	—
	¡Oh qué amigo nos es Cristo!	CSG #482	—
	Porque él vive	CSG #222	—
	Mi fe descansa en Jesús	CSG #345	—
	Cuán glorioso es (Él vino a mi corazón)	CSG #337	—
Pg. 18	Toda Escritura	CNB Vol. 2	CcCB #136
	Tu Palabra es mi cántico	CSG #277	CcCB #040
	El camino romano	CSG #288	CcCB #095
Pg. 19	El fruto del Espíritu	CSG #265	CcCB #113
	La palabra de Cristo	(ms.)	CcCB #129